

«HERMANO LOBO»

Bolero de la participación y la apertura

ES muy raro el día en que el periódico o las revistas no traigan un artículo sobre la participación y otro sobre la apertura. Se ve que los comentaristas de nuestra política le han cogido el tranquillo al asunto y han descubierto la fórmula de ganarse las dos mil pesetas de ritual dándole a la tecla del aperturismo y de la dichosa participación orgánica. No creo que nuestros escritores políticos sean masoquistas. Simplemente se trata de ganarse una honrada pasta para que sus dignas esposas puedan seguir acudiendo al supermercado para llenar la cesta de la compra con la cabeza muy erguida.

A medida que pasa el tiempo estoy más convencido de que la participación y la apertura sólo consisten en poder escribir sobre la participación y la apertura. Como aquí estamos acostumbrados a navegar en abstracto puede suceder que a fuerza de contemplar esas dos palabras mágicas en los titulares el ciudadano llegue a creer que leyendo un artículo sobre la participación ya participa o que dándose por enterado de una noticia sobre la apertura ya está abierto. La verdad es que la gente se conforma con poco y siempre hay alguno que pica.

Personalmente ignoro el significado de esa dichosa participación de la que tanto se habla. No sé en qué diablos podemos participar los españoles; no sé si el asunto se refiere al eurofestival o a las olimpiadas o al campeonato mundial de tiro de pichón, en el que siempre quedamos nosotros campeones del mundo porque España es el único país donde está permitido matar pichones. Como uno nunca lee esos artículos sobre la participación, tal vez ignore que se refieren a la cosa política, pero si es esto, yo no me meto porque después de tantos años no se me ocurre absolutamente nada. Tal vez sugerir con timidez que mediante un feroz decreto se cambien de la noche a la mañana los boletos de las quinielas por papeletas de votos. Es un decir.

Personalmente también ignoro el significado de la apertura si ya es primavera y están abiertos todos los puertos de montaña. En resumidas cuentas, uno ya ha cumplido con su obligación: ha escrito otro artículo sobre la participación y la apertura sumándose a la orquesta general y ahora se dispone a esperar el día de cobro para recibir las dos mil pesetas menos el descuento de rigor.